

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 8 de Febrero de 1919.

Organo de los Circulos Catolicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXI—Núm. 1940

«Cristo vive, roma e impera»

EL AMIGO DEL OBRERO

Fundado el 1.º de Enero de 1899
PARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:
MEROEDE, 947
Teléfono: LA URUGUAYA 2167 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION
D. JUAN NATALIO QUADRIOTTI
D. HECTOR E. TOSAR ESTADES

ORRESPONSABLES
En PARIS: Francois Veulliot.
En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Exterior, semestre adelantado 1.20
Exterior semestre adelantado 1.50

AVISOS

Pidanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a un
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente; se re-
serva el derecho de rechazar los que
sea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admi-
ta publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.

Se reciben suscripciones en las casas
arroyales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Catolicos de Obreros existentes
en el pais

Montevideo, calle Aliphas 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
ro — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Baito —
Mercedes — Fray Benito — Minas —
Brazo — Trinidad — Rocha — Pay-
son — San José de Mayo — San
Antonio — San Fructuoso — Nueva Hel-
sica — Treinta y Tres — Florida —
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-
ta Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.
Oficina del Consejo Superior de lo-
cales: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 8. — Stos. Juan de Mala-
lucio, Ciriano y Carlot.

Domingo 9. — Sta. Apolonia vg.
mr. y San Fructuoso, arz. (Patro-
nio de Tecunrembo).

Lunes 10. — Stos. Sabino, o., Gui-
termo, Escolástica, Austreberta v. y
Arnaldo.

Martes 11. — Nuestra Señora de
Ourdes; stos. Desiderio y Lázaro.

Miércoles 12. — Stas. Eulalia, En-
tusias y Umbelina y s. Melecio.

Jueves 13. — Terrance las velaciones.

Febrero — 1, y 2, Parroquia de
Guadalupe — 3, 4 y 5, Hermanas del
fuerto — 6, 7 y 8, Parroquia de
las Piedras — 9, 10 y 11, Parro-
quia de la Colonia — 12, 13 y 14,
Parroquia de la Aguada — 15, 16 y

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visi-
taren una de estas iglesias durante
la adoración confesado y comu-
niado.

DIEZ AÑOS: Para los que no ha-
yendo confesado y comulgado an-
tes de la visita, la hicieren a lo me-
nos con el firme propósito de con-
sagrarse. Por cada visita ganará
tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplica-
bles a las Almas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír
las horas que se dan con la cam-
pana grande de la Iglesia en que está
puesta C. D. M., con el corazón
entrio recen devotamente esta fa-
latoria.

«Alabemos y seamos gratos en
todo momento al Santísimo y Divi-
no Sacramento.»

PRIVILEGIO: S. S. León XIII,
D. F. M.), concedió que todos los
que en cualquier día del año
visitaren debidamente la SSma. Eu-
caristía expuesta a la pública ado-
ración en el S. E. N. (Adoratorios),
consigan todas y cada una de las
indulgencias, remisiones de pecados
y relaciones de penitencias que
se consiguirían si visitaren cual-
quiera de las iglesias de Roma en
las que se practica la adoración de
la Cuarenta Horas continuas, con
tal de que, empero, cumplan como
debido las demás obras de piedad
que están prescritas.

Sindicalismo Católico

Nunca será insistir demasiado so-
bre la importancia y necesidad de los
sindicatos católicos, máxime en estos
momentos de crisis mundial en las
esferas económica, política y social.
Por eso, tratemos hoy de enume-
rar algunas de las razones que hacen
imprescindible la agremiación de los
obremos católicos.

Atravesamos por unos momentos
verdaderamente trascendentales para
la Humanidad. Salimos de la más
imponente y espantosa de las gue-
rras internacionales, que ha envuelto,
puede decirse, en su ola de odios,
de destrucción y de muerte, al mun-
do todo. Y las clases humildes de
la sociedad, han padecido en todas
partes, no sólo en los países belige-
rantes, sino también en los neutrales,
angustias y estrecheces inenarrables.
Este ha sido el factor circunstancial
que ha hecho extender rápidamente
el maximalismo entre la gente priva-
da de fe.

Quitad a los hombres la fe y con-
vencidos, luego, de que deben con-
formarse con las desigualdades en las
fortunas, en los derechos, en la
consideración social; explicados que
deben tolerar en silencio y resigna-
damente el triunfo de las mayores
iniquidades, el éxito de los audaces
sin conciencia y el fracaso, el aniqui-
lamiento y la esclavitud de tantos
hombres honrados y laboriosos que
no consiguen lo indispensable para
vivir y sustentar a sus familias. No
lo conseguirán, a buen seguro. El
sentimiento de rebeldía debe surgir
naturalmente, en el pecho de los
hombres; y cuánto más inteligentes
e instruidos ellos sean, más dispues-
tos se mostrarán a luchar por un
cambio radical en el orden social,
porque verán con más claridad, ten-
drán una conciencia más honda de
su triste situación actual, a la que
no pueden encontrar una sola base
de justicia, ni siquiera de necesidad.

Entonces, esos seres sin fe y sin
horizontes, se agrupan y se organi-
zan para mejorar de suerte mate-
rialmente, ya que para ellos no hay
más vida que la presente, y encuen-
tran buenos todos los medios que
tiendan o parezcan tender a sacarlos
de su esclavitud. Y surgen, entonces,
las sociedades de resistencia, las cor-
poraciones gremiales, la unión de to-
dos los que tienen unos mismos in-
tereses de clase frente a los patro-
nes.

Estas corporaciones gremiales, to-
das ellas atees, puede decirse, son
los motores de las huelgas violentas
y revolucionarias y hasta de los mo-
vimientos políticos encaminados a
apoderarse del gobierno y establecer
leyes y disposiciones a su agrado.

Frente a esta organización verda-
deramente admirable y temible, que
han alcanzado los elementos irreligio-
sos de los obreros y demás clases
pobres ¿cuál es la organización que
han adoptado los obreros católicos y
las clases conservadoras?

Los católicos han acudido, en al-
gunos países, como Alemania, Fran-
cia, España, Bélgica, Italia y otros,
a diversos tipos de asociación, de los
cuales el más eficaz es el sindicato.
Los demás clases conservadoras han
hecho ligas patronales y otras insti-
tuciones de defensa común que no
hacen sino ahondar e intensificar el
estado de guerra social sin ponerle
remedio alguno eficaz. Es cierto que
se dictan algunas leyes de carácter
social tendientes a atenuar la triste
situación del obrero; pero estos son
remedios superficiales y locales que
no atacan de raíz el gravísimo mal,
ni atenúan gran cosa sus efectos. Al
fin y al cabo las reivindicaciones de
los pobres tienen un gran fondo de
justicia; y es menester satisfacerlas
lo justo y educar al pueblo intel-
lectual y moralmente para que
aprenda a percibir los límites de lo
justo y de lo injusto, de lo posible
y de lo imposible.

Los gremios obreros católicos ten-
drán por fin defender los derechos
e intereses legítimos del obrero,
propenderán a su mejoramiento ma-
terial, intelectual y moral y enseña-
rán al mismo tiempo a sus afiliados
a respetar religiosamente el derecho
ajeno y las bases fundamentales de
toda sociedad.

Al mismo tiempo, pondrá un in-
menso caudal de amor y de consuelo
en sus corazones, hará efectiva la
cooperación entre ellos y buscará
siempre soluciones de paz, de justi-

cia y de fraternidad entre los hom-
bres.

Desarrollaremos ampliamente al-
gunos de estos puntos en otros ar-
tículos.

Quisicosas

Este guetillero de la película nos
resulta muchas veces de una modes-
ta despampanante.

Y si no, juzguenlo Vds., lectores
amigos.

Está de unos meses a esta parte,
fameado mi hombre en sacar el jugo
al gran libro inspirado por Dios;
a decirle la sesera en profundísimos
estudios para desentrañar los tre-
mendos misterios que encierran las
páginas sagradas; lleva peligro de se-
carse el cuello con el esfuerzo gi-
gante que suponen, esos interesan-
tísimos comentarios con que pasma
a la humanidad sobre los aconteci-
mientos bíblicos, y el muy modesto,
a toda esa catarata de energía men-
tal, le pone tímidamente por título
estas humilísimas palabras: «Le-
yendo la Biblia».

No, hombre no; eres por demás
modesto fósforo.

Eso esfuerzo colosal donde quemas
tanto fósforo... al fudo, merece
un encabezamiento más rimbomban-
te, y sobre todo más justiciero, y más
en consonancia con las genialidades
de la obra, y con el servicio que pre-
sta a la humanidad con sus intere-
santísimas elucubraciones orientalis-
tas.

Pusieras, por ejemplo, a tus ar-
tículos bíblicos, el título de: «Me-
ditaciones de un pavo... roso talen-
to», sobre los misterios de la Biblia»
— y ya tenías un encabezamiento
más equitativo y que mejor armoni-
zara con las energías intelectuales
que desarrollas en tu trabajo.

Porque, créeme, es un esfuerzo
intelectual el tuyo de los que pueden
proporcionarte una meningitis agu-
da.

Y si no, vean Vds., lectores amigos
si el comentario siguiente sobre «la
primera entrevista de Jehová y Moí-
sés», no supone una energía de cin-
uenta burros de fuerza.

«Moisés vivió tranquilo muchos
años dedicado a apacentar las ove-
jas de su suegro. Pero un día, ha-
biendo llegado con sus majadas has-
ta el monte Horeb, cercano al Sinaí,
vió al ángel de Jehová entre unas
zarzas, como una llama, y que ar-
dían las zarzas sin quemarse. Es-
tróntese observador, se dijo a sí mis-
mo: iré y veré qué es esto y por qué
las zarzas no se queman».

«Pero Jehová, que era el mismo
ángel, o que estaba allí también (no
es muy claro esto en la Biblia) aga-
zapo entre las zarzas, dijo —
Moisés! Moisés! — Y Moisés con-
testó: Aquí me tienes. — No llegues
teá continuó el dios. Quitate los za-
patos, porque la tierra en que estás
es santa».

Y después de profundas observa-
ciones sobre este pasaje bíblico, y de
apelidar de paso truhanes a Abra-
ham, a Isaac y a Jacob (quién ha-
bía que a la casa honró) el comen-
taria pelliculero, concluye con estas
sentencias gasnudas:

«Un buen cristiano estaría en el
caso de dudar, por otra causa, de
esta entrevista de Jehová y Moisés.
— Cónol... Una simple llama,
casi nada más que una fosforescen-
cia entre unas matas, para anunciar
la presencia divina?... Eso es po-
ner en ridículo a Jehová! Cuánto
mayor milagro, en aquellos caligino-
sos tiempos, un potente arco voltaico,
por ejemplo! — Pero un buen cris-
tiano no puede olvidar, por otra
parte, que es la Biblia la del cuento;
y que, además, según se deduce de
la misma Biblia, Jehová no era ver-
sado en física ni en química, y mu-
cho menos, en las modernas maravi-
llas eléctricas... ¡Qué entendía él
de arcos voltaicos, ni de nada pare-
cido!»

«Pasemos también este problema a
la teología sabiduría».

«Lo ven Vds.? No les parece ver-
daderamente portentoso el comen-
tario pelliculero?»

¿Qué dirá a Dios aparecerse a
Moisés en una zarza que ardía sin
consumirse, en vez de presentarse
más a la moderna con un arco vol-
taico en la mano a guisa de farol?

¡Fres esombroso, oh ilustre co-
mentarista!

Tú, en el caso de Dios, te hubie-

ras aparecido de galera y en auto-
nóvil, para hacer alarde de tus pro-
fundos conocimientos físicos, quími-
cos y eléctricos.

Y Moisés apretaba a correr mon-
taña abajo ante semejante esperen-
to.

«Pasemos también este problema
a la teología sabiduría».

¿Qué quieres? Los teólogos no ten-
drán más remedio que declararse ta-
chuelas y dejar abandonados esos
problemas a los sabios que, como tú,
así entienden de física y química y
de maravillas eléctricas, como yo de
hacer respuntes.

Today, sabio.

El Mudo.

Retrogrados premiados

Las escuelas religiosas, según los
modernos liberales, sólo sirven para
formar ignorantes y atrofiados.

Las escuelas religiosas, son, según
esos sabios modernos, retrogrados,
focos de ignorancia, etc., etc.

Eso lo dicen ellos, pero los hechos
dicen cosas muy distintas.

Y sinó ycamos:

En la Exposición Agrícola indus-
trial Sud Americana, entre otros,
han sido discernidos por los jurados
los premios siguientes: Categoría
394, Primer Premio: Talleres de
Don Bosco; Categoría 395, Segundo
Premio: Escuela Agrícola del Man-
gu; Entajes en general, Primer Pre-
mio: Colegio del T. Corazón de Ma-
ria; (Adoratorios); Segundo Pre-
mio, Asilo del Buen Pastor; Pintura
a la pluma, Primer Premio: Escuela
Taller de María Auxiliadora; Pintu-
ra en general, Segundo Premio: Es-
cuela Taller de María Auxiliadora.

Como se ve, los datos son por de-
más elocuentes y demuestran lo que
valen los establecimientos de ense-
ñanza religiosa y los grandes servi-
cios que prestan a la sociedad y al
país.

En cambio, la Escuela de Artes y
Oficios, que tantos miles de pesos
cuesta al Estado, no aparece en la
lista de premiados.

CIRCULAR

A los señores Curas, Capellanes y
Directores de iglesias

El Soberano Pontífice, Benedi-
to XV, con fecha 1.º de Diciem-
bre del año próximo pasado, ha di-
rigido una carta encíclica a todos
los señores Arzobispos y Obispos
del Orbe, en cuya carta, después
de sabias e inspiradas reflexiones
sobre los momentos de expectati-
va que tienen suspenso al mundo,
con motivo del armisticio, los pre-
liminarios de la Paz y el solemne
Congreso en el cual los delegados
de varias naciones «tendrán que
tomar deliberaciones tan graves y
complicadas, como iguales no fue-
ron jamás tomadas en una huma-
na asamblea», hace notar que «no
hay que decir cuánta necesidad
tengan de ser sobrenaturalmente
iluminados para que puedan llevar
bien a cabo su mandato», y con-
cluye expresando: «que, puesto
que se trata de decisiones que in-
teresan sumamente al bien de toda
la humanidad, los católicos, prin-
cipalmente, tienen el deber de invo-
car la asistencia divina sobre los
que participarán en la Conferencia
de la Paz».

El Santo Padre deja librado al
criterio de los Ordinarios la forma
en que han de ordenarse dichas
súplicas.

Secundando, pues, los santos an-
helos del Augusto Pontífice, y obediendo a lo que en dicha car-
ta encíclica dispone, ordenamos lo
siguiente:

En todas las Parroquias de la
República se celebrará un solemne
«Triduo», en los días que cada Pa-
roco lo determine, con tal que
sea en este mismo mes.

El «Triduo» podrá celebrarse
de mañana o de tarde, según con-
venza, pero siempre con previo avi-
so a los fieles y después de hacer-
les conocer el fin para que se rea-
lice.

Puede celebrarse en la siguiente
forma:

Exposición de Su Divina Majes-
tad, Rosario, letanías del Sagrado
Corazón, oraciones apropiadas, en

tre ellas la de Su Santidad Pío X
por la Paz, y Bendición con el
Santísimo Sacramento.

Donde se celebre por la maña-
na, el Rosario puede rezarse du-
rante la Misa, y después la Expo-
sición, etc.

El Santo Pontífice termina su
carta con estas palabras, que, gas-
tosos, reproducimos:

«Auspicio de los favores cele-
stiales, y prueba de Nuestra espe-
cial benevolencia, sea la bendición
Apostólica que a vosotros, venera-
bles hermanos, a vuestro clero y
pueblo damos de todo corazón.»

Cumplamos, pues, también nos-
otros con lo que el Soberano Pon-
tífice ordena, rogando fervorosa-
mente para que el mundo ven-
ciento antes una «verdadera paz,
constituida sobre los principios
cristianos de la justicia». — Mon-
tevideo, Febrero de 1919. — JO-
SE JOHANNEMANN, Visitador
Apostólico. — Por mandato, etc.:
Eusebio Clavell, Secretario.

¿Lo ven ustedes?

En la República Argentina, tam-
bién se preocupan, las señoras re-
cadas y honestas, de poner una valla
a la ola de libertinaje que lo va ar-
rajando todo, moralidad, decencia, pu-
dor, hasta el respeto a la opinión pú-
blica, que así tirano se muestra en
estas ocasiones, desgraciadamente.
Ese libertinaje se ostenta también
en la moda femenina, y es contra esa
licencia en la moda que también tra-
ta de reaccionar un núcleo de seño-
ras católicas del vecino país.

Tomamos esta noticia, precisamen-
te del diario ateo pelliculero. ¡Parece
muy verosímil! Sin embargo, así es. ¿Ven
ustedes pelliculeros, como también
las señoras argentinas piensan como
las damas uruguayas, que las modas
van siendo demasiado escandalosas y
es necesario hacer algo para contra-
restarlo?

Vds. encuentran ridícula y mala,
esa actitud de las damas argentinas,
como también encuentran mala la
de las damas uruguayas, pero eso
nos tiene y sobre todas las tiene a
ellas, muy sin cuclado, más, si se
recuerda que ese diario sólo aplau-
de a las distinguidas damas que con-
stituyen los entusiastas clubs pellicu-
leros.

Así es que, ya lo saben Vds., las
damas argentinas, a pesar de toda la
posición y el sedoso parecer de los
escribidores de «El Día» seguirán
adelante en su moralizadora tarea de
hacer que la moda femenina sea me-
nos indecente y escandalosa de lo
que lo es en la actualidad.

Bodas de Plata Sacerdotales

El 17 de este mes cumplen vein-
ticinco años de sacerdocio, los Rdos.
Padres Arturo Castell, Nicolás Mo-
ser y Vicente Yelpe, salesianos, que
fueron ordenados en 1894 en la ca-
pilla del Colegio Pío, por Mons. La-
signa de santa y venerada memoria.

Los méritos que estos hijos de Don
Bosco han adquirido ante la Iglesia
y la sociedad, hacen que la memo-
ria fecha sea esperada con las
muestras del jubilo más intenso y
sincero.

El P. Castell, sandueiro, trabajó
durante largos años en el Brasil,
donde dirigió con la prudencia y es-
píritu religioso que le distinguen los
colegios de Corumbá y Río Grande
del Sud. Hoy al frente del Colegio
de San Miguel de V. Muñoz, renueva
los ejemplos de bondad que hicieron
querido su nombre fuera de las fron-
teras de la patria.

El Padre Castell ha sido en es-
tos días designado por sus superio-
res, para ocupar un cargo en el Co-
legio Salesiano de la Asunción.

El P. Moser es conocido en
Paysandú, donde ha pasado veinte
años de su sacerdocio, consagrado
enteramente a promover la gloria de
Dios y el bien de las almas en el
cargo de teniente cura de aquella
importantísima Parroquia.

¿Quién, por último, no recuerda
al P. Vicente, siempre bueno, siem-
pre risueño, siempre dispuesto a
correr donde le llame una pena que
suavizar, un alma que salvar? El
Colegio del S. Corazón de Jesús, la
Parroquia de Paysandú, y presente-
mente la Cripta de M. Auxiliadora
son testigos del celo infatigable de
este apóstol del confesionario, de su

piudad ardiente, de su bondad in-
agotable.

A estos beneméritos campeones de
la causa de Dios, nuestro más cor-
dial parabienes.

Ad muchos años.

Ampliaciones al divorcio

Se discutió nuevamente en el Se-
nado el proyecto de ampliaciones a
la ley de divorcio, presentado por el
doctor Arco.

El doctor Vázquez Acevedo man-
festó que votará en general el pro-
yecto, por lo que modifica a la ley
actual respecto a la jurisdicción de
los jueces, pero que tiene una opi-
nión radicalmente opuesta a la de su
autor y de la Comisión de Códigos,
pues entiende que deben limitarse
todo lo posible, en bien de la familia
y de la sociedad, los casos de divo-
rcio, que deben ser sumamente excep-
cionales.

En cambio, el doctor Simón pro-
nunció un panegirico del divorcio,
diciendo que era «una de las más
grandes conquistas de la Humanidad»
y que deberían multiplicarse mu-
cho más las causas de divo-
rcio, a fin de facilitar el uso de esa
facultad por parte de las mujeres.

Por lo visto, el doctor Simón, que
es divorciado, quisiera que la casi to-
talidad de los matrimonios se diso-
lvieran por divorcio, estableciendo
este como ley general y la unión du-
rable y permanente, como excepción.

Ya la mujer, con el divorcio, «ad
libitum» tiene la facultad de divo-
rciarse sin expresión alguna de cau-
sa, de modo que su pretexto de faci-
litar el divorcio a las mujeres falla
por su base.

¿Adónde se quiere ir, pues? A
establecer que el matrimonio es idé-
ntico a cualquier contrato con plazo,
o sin plazo, terminándose cuando
cualquiera de las partes lo desee, ha-
ciendo de la familia una cosa tran-
sitoria y completamente secundaria;
del matrimonio un medio de satis-
facer únicamente la pasión y que no
tiene más razón, ni más duración que
esta, que el instinto animal? Se
desee, entonces, la implantación le-
gal del amor libre, la sanción de las
uniones puramente accidentales, obe-
dientes al capricho del momento,
sin más ulterioridades, más debe-
res, ni más responsabilidades que
las que cada uno quiera buenamente
cubarse sobre sí?

Esto es lo que resulta, claramente
de la extensión abusiva, escandalosa,
que se pretende dar al divorcio, en
este país. La ley nuestra sobre divo-
rcio es la única en el mundo, por
permitir a la mujer que, por puro
capricho, pida el divorcio. Y se pre-
tende todavía facilitar más esta pla-
ta, que todos los juristas y so-
ciólogos, aún los partidarios de ella,
reconocen que es un mal funestísi-
mo.

No es necesario argumentar largamente
para demostrar que esto es
lesquiciar la familia, la base única
y necesaria de la sociedad. Esta no es
una agrupación de individuos aisla-
dos, sino una agrupación de familias.
Si se empieza por disgregar ésta, por
disolver a sus miembros, cómo se
podrá exigir la solidaridad, la asis-
tencia mutua, entre los miembros de
la sociedad? Si nos debemos ayuda,
autua, amor, simpatía, unos a otros,
es porque consideramos a la sociedad
como una familia más extensa, por-
que consideramos hermanos a todos
los hombres, y extendemos a todos
los deberes, los sentimientos que te-
nemos para los hermanos de sangre.

La moral que sostienen estos hom-
bres de la película es la negación de
todo principio elevado y puro, es la
corrupción más repugnante y odiosa,
es el triunfo resonante del egoísmo
brutal y despiadado, de la ingrati-
tud, de la falta de todo sentimiento
natural, tan fundamental, que aún
existe por instinto, entre las fieras.

Esto es tan monstruoso y degra-
dante, que con tal criterio no había
derecho a censurar ninguna falta,
ningún deslizo, pues serían mucho
más perdonables, por ser irreflexi-
vos, casi siempre que la odiosa re-
solución de formar una unión conyu-
gal con móviles egoístas, por el tien-
po que duren las ventajas materia-
les, las conveniencias utilitarias de
tal unión.

Creemos que por muy desprecu-
pados que sean nuestros legisladores,
no se incurrirá en tamaña monstruo-

LINO

Por Estación Central:
Pesquera y Cía. 179 bolsas, R.
Amespi 161, J. M. Suarez y Cía.
708, E. Storace 1181.
Total: 2221 bolsas.

LANA

Por Estación Central:
T. y Lessa 31 bolsas, A. Bonilla
89, P. J. Etchemendy 28, M. y Pra-
dos 5, Balparda y Cía. 56, V. de J.
Aguerre 405, Taranco y Cía. 69,
Bockling y Doll 26, S. y Patrona 3,
H. y Glocotchen 43, E. y Arocena 27,
H. Beramendi y Cía. 11, A. Cirio
43, Pesquera y Cía. 6, L. P. Pereyra
16, V. de M. Rodriguez 19, N. In-
ciarbe 37, C. A. y Magariños 40, F.
B. Helguera 20, A. J. Mautone 20,
R. Garra 10.

OTROS PRODUCTOS

Total: 977 bolsas.
Por Estación Central:

M. y Prados 2 fardos laneros, 24
cueros vacunos secos, 1 cuero potro
Balparda y Cía. 4 atados y 5 fardos
laneros, 32 cueros vacunos secos, 18
cueros potros, 12 atados becerros, 3
bolsas cerda, 12 Rubio 4 fardos la-
neros, 11 cueros vacunos secos, 2
atados becerros, 1 atado corderos, 1
bolsa cerda, H. Bonilla 21 atados
laneros, 37 cueros vacunos secos, 4
atados becerros, 2 bolsas cerda, S.
y Patrona 25 atados laneros, 35 cu-
eros vacunos secos, 2 atados corder-
ros, 1 bolsa cerda, J. Llaguno 5 far-
dos laneros, 19 cueros vacunos secos,
2 atados becerros, N. Iniciarbe 50
cueros vacunos secos, Pesquera y
Cía. 57 cueros vacunos secos, E.
y Arocena 22 atados laneros, 9 cu-
eros vacunos secos, 6 id id salados,
3 id id potros, 5 id id becerros, Pe-
squera y Cía. 3 fardos laneros, 124
cueros vacunos secos, 6 atados bece-
rros, V. de Aguerre 18 fardos la-
neros, 59 cueros vacunos secos, 43 at-
ados corderos, F. B. Helguera 4 far-
dos laneros, 129 cueros vacunos se-
cos, 21 id id salados, 5 cueros potro,
10 atados becerros, 6 atados corder-
ros, R. Vidaurereta y Cía. 125 cueros
vacunos salados, J. D. Rarragán 48
fardos laneros, 41 cueros vacunos
secos, 104 id id salados, 2 cueros po-
tros, 14 id becerros, T. y Lessa 108
cueros vacunos secos, 118 id id sala-
dos, 8 cueros potros, 9 atados bece-
rros, F. P. Arrosa 12 fardos laneros,
21 cueros vacunos secos, 2 id id po-
tros, 2 atados becerros.

VARIOS PRODUCTOS

Por Estación Central:
316 bolsas de afrecho, 50 id pa-
pas, 208 fardos alfalfa, 616 cueros
vacunos secos, 521 id id salados, 77
atados y 125 fardos laneros, 33 cu-
eros potros, 45 atados y 24 cueros be-
cerros, 1 atado varios, 5 bolsas de
cerda, 20 atados corderos.
Por vía fluvial:
167 bolsas de avena, 296 id harina,
2509 id papas.

TABLADA

Situación del mercado

Los arribos habidos en el día de
ayer al mercado de ganados en pie
ascendieron a 3168 reses las que re-
sultaron totalmente colocadas.

Dentro de los límites y condicio-
nes regidos el día anterior conti-
nuaron realizándose los negocios
ayer, pues debido al interés que si-
guió demostrando la demanda por

AVISOS PREFERENTES

CAFE DE MALTA — fresco y
rico, el kilo 0.24 cts.
VINO PURO — 10 litros \$ 1.40.
— Calle Patria 1476—pida por co-
rreo — J. Alvarez y, 28/2/19.

SE OFRECEN

Planchadoras — Salto 1285—pieza
5-0.

SE OFRECEN — Una señora pa-
ra limpiezas y lavados. Salto 1285.

BORDADOS Y VAINILLAS —
Sonia Veronesi. — Soriano 1216.
Montevideo.

BALON — Se alquila espacioso
salón para negocio. — Mercedes
1199 esq. Cuareim.
Tratar: Constituyente 1703.

ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES
Gran variedad de gustos, lo hallarán
en la seriedad Joyería y Relojería
de Carlos, de U. Maio y Lino, de bu-
en alhajas al gusto del interesado, de
componen alhajas y relojes por diferen-
tes que sean. Taller en la casa. Lumen-
ta surtido en medallas con diamantes,
la oro "Fix", de plata, etc. Pídanlos
que se le envíen en seguida, los
dables son muy baratos, venta, calli-
Jabato núm. 1838, entre Augusto y
La Paz, Montevideo. No confundir, a
nidad de suadra.

COOHERIA DEL OARMEN

De Manuel Rodríguez y Cía., calle
Lazques 174 entre 18 de Julio y Gua-
yabo. Se atienden pedidos a toda hora
del día y de la noche. Carruajes po-
nes y servicio para casamientos, pa-
ses, etc., etc. Servicio funerario, des-
canso mas pomposo a los mas sencillos.
cimientos de primer orden. Precios
modicos. Teléfonos: La Uruguaya
607 y La Cooperativa número 1144.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle
Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo.
— Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPO-
GRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — El más completo
surtido en artículos del ramo. Casa es-
pecial en librería y estamperia religio-
sas. — Situada en la calle 18 de Julio
574. — Teléfono: La Uruguaya 768,
(Córdoba).

OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mo-
strador de pino tea, soportes niquela-
dos para vidriera. Tratar Mercedes
947.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con
15 metros de frente a la Carretera a
Solón, próximo a Sayago. — Ocurrir:
Mercedes 947.

SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por
14 de fondo. Ubicado a una cuadra del
Parque Central. — Ocurrir: Mercedes
núm. 947.

operar todos los lotes expuestos a
la venta resultaron de fácil coloca-
ción y obteniéndose por ellos pre-
cios bien convenientes.

Por novillos y tratándose de los
menores lotes consiguió hasta 136
milésimos precio que cotizó la Com-
pañía Swift de Montevideo. La Fá-
brica de Ferrés pagó por novillos
133 milésimos. — Por buyes obte-
niéndose 127 y 129 milésimos cotiza-
ciones que fueron pagas por la Fá-
-

PROFESIONALES

HECTOR E. TOSAR ESTADES —
Abogado. — Treinta y Tres 1460.
EDUARDO TERRA AROUENA — Lu-
guero y Agrimensor. — 20 de Mayo
274. — Proyectos de obras en general.
Altoparques, Divisiones y Avenidas.

JOSE ALFREDO GANZANI —
Médico cirujano. — Consultas de 1
a 2 y 30 todos los días hábiles me-
nos los jueves. — Reducto 2738.
Teléfono Uruguay 575 (Aguada).

JOSE ARRADE VIVORIA — Ar-
quitecto y agrimensor. — Proyectos,
dirección y construcción de obras, pe-
queñas, medianas y grandes. Aven-
da 10 de Julio 1095 (entre Suroeste),
— Teléfono: La Uruguaya 2204,
(Córdoba).

ALBERTO PEREA — Abogado. — Estu-
dio: Calle Mercedes 511.

MARIO ABTAUAYHTIA — Médico
cirujano. Jefe de Clínica del Hospi-
tal Municipal. — Consultas de 2 a 4 p. m.
— Teléfono: La Uruguaya 2204, (Cen-
tral), casa 20 de Mayo 209.

JOSE L. MULLIN — Abogado, Estu-
dio: Andes 1360. — Domicilio:
Av. Sarmiento 81. — Pocitos.

LUIS P. LENGUAS — Médico Ciruja-
no. Consultas de 2 a 3 p. m. — Agra-
ciada Núm. 1911.

JUAN VARESE — Escribano público.
— Itusango 1439.

FRANCISCO SOFAPARELLI — Mé-
dico. — Consultas de 1 a 3 p. m. —
Avenida General Flores 2418.

CONRADO GONZALEZ BARBOT —
Escribano público. — Misiones
1388.
Teléfono La Uruguaya 1260 Central

IGNACIO BERGARA — Escribano pú-
blico. — Calle Misiones 1534, entre 20
de Mayo y Carlos. Domicilio particu-
lar: Andes 1047. — Teléfono: (Co-
operativa 824).

CLASES DE CASTELLANO

Héctor E. Tosar Estades
Treinta y Tres 1460.

ERNESTO OARDELLING — Dentista.
Jefe de la Clínica del Hospital de Ni-
ños. — Consultas de 7 1/2 a 11 1/2
a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves
y días festivos no hay consulta.
— Calle Soriano 839. — Teléfo-
no: La Uruguaya 676 (Central).

LICEO COLON — Ingresos —
Cursos secundarios. — Ampliación
e Introducción de Matemáticas. —
Magisterio. — Comercio. — Calle
Caboto 1845. — Montevideo.

LA GUARDIA HNOS. — Cirujanos den-
tistas. — Nuevos sistemas para la
confección de dientes artificiales. —
Extracción de dientes sin dolor. Ob-
turaciones de oro, platino y porcelana.
— Consultorio: Yl 1290.

ca de Frés y Cía. Swift de Monte-
video. — Por vacas pagó el Alasto
128 milésimos. El mercado cerró co-
rriente y con precios firmes.

Las entradas del día tuvieron el
siguiente reparto:

Compradores	Reses
Compañía Swift de Montevideo	1873
Frigorífico Artigas	429
Abasto	317
Frigorífico Uruguayo	260
Fábrica de Ferrés	230
Interior	5
Rapallini e hijos	59
Servicio Particular	4

Se venden paños,
Merinos y
Alpacas,
Sotanas y Mantones
SE CONFECIONAN
CASA DE
Santiago Costa
31 Julio, 1903
ESQUINA YAZQUEZ

PANIFICACION A VAPOR
DEL
ESTE
DE LA
Vda. de M. Pena é hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1484
PRIMERA Y UNICA FABRICA
DE
BOCADITOS DE MONJA
Casa especial en la fabricación
de galleta. — Se vende pan inglés
para sandwich alemán,
de afrecho y de graham

Confitería La 'Confianza'
(EXFALMA DE ORO)
DE MANUEL LAMAS
Rv. 18 de Julio, 1947
Altas novedades y artículos para
regalos. Especialidad en masitas
para té, Caramelos Suizos y Bom-
bones.
Se reciben to-a clase de encar-
gos para Casamientos Bautizos,
Lunches, etc.
Tel. LA URUGUAY 563 Córdoba
MONTEVIDEO

Total . . . 3168

Los límites obtenidos en los nego-
cios realizados fueron los siguientes
los que fueron cotizados por los com-
pradores que siguen a continuación:
Compañía Swift de Montevideo
Novillos de 126 a 136 milésimos
Bueyes " 90 " 129 "

Frigorífica Uruguaya
Novillos de 115 a 133 milésimos
Bueyes " 115 " "

Frigorífico Artigas
Novillos de 127 a 133 milésimos
Bueyes " 115 " "

Saladero Ferrés
Novillos de 127 a 133 milésimos
Bueyes " 127 " "
Vacas " 113 " "

Rapallini e hijos
Bueyes de 95 a 129 milésimos

Abasto
Novillos de 120 a 127 milésimos
Bueyes " 118 " "
Vacas " 108 " 128 "
Terminos " 130 " "

La entrada de hoy está compuesta
por 112 vagones de ganado y 28 de
laneros.

Imprenta "LATINA"
-OR-
JOSE M. BLANCO
MONTEVIDEO
Calle FLORIDA, 1532
Teléfonos las dos
Compañías 2

Extracto de
Malta Montevideana
Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva
El mejor tónico y reconstituyente de efectos admi-
ra- bles en todo organismo que requiera ser fortificado
Es también la mejor bebida para las personas sanas
El Rev. Padre Juan R. Díaz, Superior Mercedario,
manifiesta su opinión en la siguiente forma:
« Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y
natural para los organismos débiles ».
Sociedad Anónima
Cervecería Montevideana Calle Santa Fe 1085

Farmacia y Droguería del "LEON DE ORO"
CASA MATRIZ
Fundada en 1839
Avenida 18 de Julio 899
esq. Convención 1551-1553
Farmacia "SUEIRO"
SUCURSAL
Av. 18 de Julio 1937 bis
(Córdoba) casi A. Grande
DE JOSE M. SUEIRO Farmacéutico
IMPORTACION DIRECTA DE DROGAS
ESPECIALIDADES EN PERFUMERIA
SE DESPACHA PARA EL
CIRCULO CATOLICO
TELÉFONO
LAS DOS COMPAÑIAS

Establecimientos católicos
de enseñanza
PARA VARONES
Colegio de la Sagrada Familia. — En-
señanza superior y elemental comercial
e idiomas. — Calle Agraciada núm.
1960.
Escuela de San Vicente. — Gratuita.
Fundada en el año 1859 por la Socie-
dad de San Vicente de Paul. Enseña-
za elemental para varones. — Calle
Freinta y Tres núm. 1286.
Colegio Phro. José B. Capurro. — Di-
rigido por los Hermanos de la Sagrada
Familia. — Calle Maciel 1377.
Colegio Seminario. — Enseñanzas ele-
mental y de bachillerato en ciencias y
letras y superior. — Admite externos,
pupilos, tres cuartos pupilos y medio
pensionista. — Soriano núm. 1472.
Colegio de San Antonio. — Bajo la
dirección de los P. P. Capuchinos. — Se
enseña instrucción elemental. — Calle
Canelones entre Minas y Magallanes.
Talleres de Don Bosco. — Estancie-
ra. — Formación de artesanos en varios
oficios, Sastrería, zapatería, carpintería,
herrajería, panadería, encuadernación, etc.
Colegio Parroquial de San Luis. — Igle-
sia Parroquial del Reducto.
Colegio Católico de San Vicente. —
Plaza San Agustín (Unión).
Colegio de San Pedro Nolasco. — Ca-
lle Cufiapirú núm. 145.
Colegio del Sagrado Corazón de Je-
sús. — Dirigido por los R.R. P.P. Sa-
lesianos. — Calle Mercedes núm. 1769,
recibe medio-pupilos y externos.
Colegio de San Francisco de Asís. —
Dirigido por los R.R. P.P. Capuchinos
(Nueva París).
Colegio Pio (en Villa Colón). — En-
señanza elemental y superior. — Admi-
te externos, pupilos y medio pupilos.
Colegio de la Guardia de Honor del
Corazón de Jesús. — Calle Maldonado
núm. 1087.
PARA NIÑAS Y SENORITAS
Colegio de las Religiosas Dominicas
— Calle Rivera núm. 2257. — Admite ex-
ternas, pupilas y medias pupilas.
Colegio de Nuestra Señora del Sagra-
do Corazón, dirigido por Hermanas Do-
minicas. — Progreso 14a, Atahuepa.
Colegio de Nuestra Señora de Lour-
des. — Dirigido por las Hermanas de la
Immaculada Concepción de la Caridad
Cristiana Alemanas. — Se admiten exter-
nas, medio-pupilas e internas. Calle
María García núm. 14.
Colegio San José, para niñas y seño-
ritas. — Dirigido por las Hermanas Jo-
suanas. — Cerro de Montevideo.
Escuela-Taller de las R.R. H.H. Vican-
tinas. — Se da enseñanza superior. — Ca-
lle Reconquista núm. 432.
Escuela-Taller de María Auxiliadora.
— Se admiten externas, medio pupilas e
internas. — Calle Canelones esquina Ma-
gallanes.

Traducido del francés especialmente para
"El Amigo del Obrero"
LA FLORIDA
POR M. MARYAN

muerzo: ¿quiere usted estar dispuesta
para las nubes? Hemos en el facton y
haremos rápidamente el viaje... Aca-
so, de camino, visite a algunas fami-
lias amigas.

Leonor sintióse contrariada: había
supuesto que Alberto iría por la maña-
na, y que con ello tendría término la
ansiedad de la espera que tanto la ha-
cía sufrir.

— Tiene usted necesidad de mí, ma-
ñana por la mañana! — preguntó, con
la vaga esperanza de que la señora de
Herrison la adivinaría y la dispensaría
el viaje.

— Necesidad absoluta; quiero com-
prar telas para hacer ropas a los ni-
ños del Asilo, y únicamente usted
puede darme sobre ese punto las in-
dicaciones necesarias... Conque, ¡ha-
sta las nuevas! Buenas noches; me sien-
to cansada y creo que voy a dormirme
pronto.

— ¡Dijimos! Leonor no pensó en pre-
guntárselo; las preocupaciones perso-
nales la inquietaban demasiado; no
experimentaba necesidad de fiescan-
sar y se sentó junto a la ventana
abierta, abismada en la mirada en la
serena inmensidad del horizonte. La
noche era hermosa y tranquila; no
brillaba la luna, pero las estrellas
fulguraban esplendorosas, dejando dis-
tinguir con su claridad los matices
del paisaje, el riachuelo, las ondulantes
colinas, y, a la derecha, las casas
del pueblo, empapadas por el
campanario de la iglesia y por la chi-
menea de la fábrica; símbolos del do-
le elemento vital de aquellos que des-

cansaban a su sombra: la oración y el
trabajo.

Leonor en aquellos momentos había
dado al olvido todo lo que se relaciona-
ba con su porvenir; no pensaba en
si Alberto se casaría con la señora de
Herrison, ni en si ella se vería obliga-
da a buscar otro refugio. En su
pensamiento no había sombra de egois-
mo; únicamente se preocupaba por la
decisión que iba a quitar o a dar la
seguridad del pan cotidiano a algunos
centenares de humildes criaturas.
Cruzó las manos y rezó silenciosamen-
te por aquellos pobres... Dios cambia
los corazones cuando quiere; Dios
podía inspirar a Alberto ideas más ele-
vadas que los prejuicios del linaje;
Dios podía hacerle ver la hermosura
de una tarea cumplida, de un bien
realizado... ¡El bien! ¡Cuánto bien
podía hacer, en aquella modesta esfe-
ra, un hombre joven, inteligente y ac-
tivo! Si Alberto conservaba la fábri-
ca y contraía matrimonio con Laura
de Herrison, realizaría seguramente
verdaderos milagros, contando con el
auxilio de un capital enorme.

Sin sentir zozobra por la propia
suerte, Leonor pensaba que sería para
ella gran consuelo y gran estímulo
la felicidad de aquellas familias obre-
ras... Y en el solemne silencio de la
noche apacible y luminosa, su corazón
se elevó más y más... Vagamente se
le figuraba como que era en cierto
modo ángel de la guarda de todos los
que dormían en las humildes cabañas
de la aldea, y acaso también del se-
ñor de Schmorlives... Lentamente,

fervorosamente, alzó los ojos y las
manos hacia el constelado firmamen-
to, y su plegaria, nacida del alma,
voló al cielo...

— ¡Oh, Señor, yo soy muy poco y
puedo muy poco! ¿Qué vale la dicha
efímera que podía yo disfrutar en la
tierra? Sin embargo, la he deseado;
Señor, yo te la ofrezco, atreviéndome
a pedirte mucho en cambio... Viva
yo, sola y triste, donde tú quieras;
¡pero que estos infelices trabajadores
puedan continuar habitando en su
pueblo bien amado, a la sombra de su
iglesia, encontrando el pan de cada
día en el trabajo a que están habitu-
ados... ¡Y que Alberto sea en este
mundo un hombre útil y un hombre
feliz!... Desenvuélvete, ¡oh, Dios y
Señor!, la nobleza de su corazón, en-
camínalo hacia el deber que Tú le has
marcado; acreéntalo a Ti por el sacrifi-
cio de su orgullo y por el ejercicio de
la Caridad... Y si su corazón busca
una compañera, ¡premiame en ella, Se-
ñor, el raudal de afecto que ella deja
consumir, hazla digna de él, que ella
nunca sea obstáculo a esta peregrina-
ción hacia Ti, que es nuestro instin-
tivo deber y nuestra dicha aquí
abajo! »

Lágrimas lentas cayeron de sus ojos
sobre las manos cruzadas en el fér-
vor de la plegaria. Enjuguó el llanto
que le velaba el magnífico espectáculo
del constelado cielo. Cuando se loran-
tó, a altas horas de la noche, sintió
se extrañamente, profundamente tran-
quila, y dispuesta a afrontar así las
emociones como los acontecimientos.

Hay una fuerza misteriosa, incompa-
rable, en el olvido de la propia per-
sonalidad.

XXIV

A pesar de haberse acostado muy
tarde, Leonor se levantó tan tempra-
no como de costumbre. Se encaminó a
la parroquia por atajos campestres,
bordados de eglantinas, y recolectó
un ramillete de flores silvestres para
depositarlo en el cementerio. Iba a
comenzar la celebración de la Misa. La
joven no se colocaba ya en el banco de
los señores de La Florida, que le ovi-
caba recuerdos dolorosos, sino junto a
las Hermanas, muy cerca del altar.
Aun cuando se hallaba muy abstraí-
da rezando, se estremeció al escuchar
un rechinar leve que le era co-
nocido el velusto banco se había
abierto, y de seguro no por mano de
los sirvientes, que no acostumbraban
a permitirse semejantes libertades.

Leonor reanovó la plegaria que
elevaba la víspera, y de nuevo sintióse
confortada por esa impresión enérgi-
ca, verdaderamente inolvidable, que
produce la ausencia de ambiciones y
decos personales; cuando terminó la
Misa, atravesó tranquilamente la na-
ve de la iglesia.

Si era Alberto el que se levantaba
del banco en el cual había estado re-
zando, ocupando el mismo sitio en
el cual murió su tío... ¡Ah, si la sen-
cía misteriosa de la última plegaria
del noble y bendito anciano hubiese
subsistido allí para infiltrarse en el

alma de su sobrino! ¡Si aquel amo-
reroso del tío hacia los humildes,
hacia los pequeños, hubiese pasad-
como herencia espiritual, al corazón
de Alberto!

De igual modo que un año antes, los
jóvenes se reunieron junto a la pli-
da del agua bendita, se rozaron, y a
salir al cementerio, yucron, sin ha-
blarse, a doblar la rodilla ante el ve-
stido panteón familiar.

La frente de Leonor se inclinó has-
ta tocar la lápida. Sus lágrimas caían,
como ardorosa lluvia, sobre la urna
guardadora de los restos mortales de
aquellos que, pocos meses antes, eran
la alegría de su vida. Cuando se ir-
guió para depositar las flores que
llevaba, vió que Alberto había llora-
do, y experimentó gratitud por ello.

— ¡Háblame de nuestros tíos, Leonor
— le dijo gravemente, apoyándo-
se en la cruz que daba sombra al
panteón. — Ayer, en presencia de una
persona extraña, se me figuraba que
el evocar estos recuerdos era casi
tanto como profanarlos; pero, real-
mente, estoy ansioso...

Leonor habló entonces, refiriendo
los detalles de aquella noche trágica,
pintando el dolor de su tío, recordan-
do la promesa solemne hecha a los
oneros, y luego la celebración de la
Misa en acción de gracias, durante la
cual exhaló el último suspiro en una
plegaria de gratitud; y describió la
aflicción punzante, compungedora de
la pobre hermana gemela que vivió
la vida de su hermano y murió enan-

o, éste dejó de existir... Y en esta
vocación, la joven, al derramar abun-
dante llanto, sentía que se lo desahor-
aba el pecho, y en medio de la
amargura de los recuerdos, experi-
mentaba consuelo comprendiendo que
a una tenía eco simpático en el co-
razón de su oyente. A veces, Alberto
se avergonzaba de ello, fijaba en su
prima los ojos nublados por lágrimas;
tras, cubriase el rostro con las ma-
nos, como si la emoción fuese dema-
siado intensa. ¡Qué triste pero qué
inmensa satisfacción para la joven a
hablar de todo cuanto había tenido
callado, sintiendo el agobio de aque-
lla pesada carga!

Al fin calló, enjugóse los ojos y,
tras breve pausa, exclamó:
— Me has proporcionado un gran
bien, dejándome hablarle extensamen-
te de nuestros tíos.

— Yo los amaba! — contestó Al-
berto en voz baja.

Leonor rompió a llorar nuevamente.
— Sentía verdadera necesidad de
conocer todos esos tristes porvenir-
— añadió el joven. — Pero aún nada
me has dicho de ti, prima.

Leonor palideció levemente y trató
de sonreír.

— Sabes todo cuanto conmigo se
relaciona. La señora de Herrison ha
sido muy bondadosa y me tendrá a su
lado hasta el momento en que yo
adopte una resolución.

— Una resolución? Sea cual fuere,
¡anuncio que consultarás lo que te
sugieras con los que te queremos
bien!